

El presupuesto de una institución es un reflejo de la política de desarrollo implementada en ella. Muchas veces nos dice más y con mayor veracidad el presupuesto, que el discurso de los dirigentes de la institución.

En días de crisis económica, como los que vivimos, la lucha entre los distintos intereses, programas y proyectos que puedan existir se acentúa y los métodos de elaboración de un presupuesto, así como su contenido y ejercicio, resumen el poder de las fuerzas que se han involucrado.

En este número presentamos un documento que consideramos debe ser de gran interés para todos los que de una forma u otra se preocupan por la historia del desarrollo de las ciencias en México: el primer presupuesto de la Escuela de Altos Estudios que más tarde se transformaría en la Facultad de Ciencias.

Una primera impresión es la aparente pequeñez de los diversos montos, sobre todo los destinados a salarios, cuando por costumbre los comparamos con los actuales. Esta desproporción, que siempre causa gracia cuando revisamos documentos de otras épocas, nos llama a reflexionar sobre el asunto del cambio, del valor real originado por complejos mecanismos económicos de la unidad monetaria y pensamos que lo más significativo es que ese cambio va monótonamente decreciente, cuestión evidente en el actual proceso inflacionario, y que documentos como el que comentamos, nos hacen ver como tendencia histórica y por tanto como ley económica de la sociedad en que vivimos. Esta ley económica que podemos descifrar al darnos cuenta que el efecto que produce, al ir aumentando los precios por delante del aumento de los salarios, es una disminución de los salarios reales, o lo que es lo mismo un aumento de las tasas de ganancia sin que el monto simbólico de los salarios varíe; con lo cual, en la práctica, el valor real de la unidad monetaria se transforma en expresión de las correlaciones en la lucha de clases a través de la negociación salarial.

Un segundo punto a destacar es la gran sencillez del presupuesto al compararlo con la complejidad del actual, esto nos habla e ilustra de los avances, no sólo cuantitativos, sino cualitativos que ha tenido la Facultad de Ciencias, también nos muestra como las ciencias administrativas han progresado y creado métodos e instrumentos que, si bien no son capaces de darnos por sí solos herramientas políticas de desarrollo en forma tal que tengan repercusiones cada vez más precisas y efectivas. Esto nos muestra el error que solemos cometer los científicos al despreciar las ciencias administrativas, deseamos por tanto, poder divulgar en números posteriores a esta revista, algunos aspectos básicos de estas ciencias.

Esperamos que la publicación de este documento resulte de interés y utilidad para nuestros lectores y si su lectura causa alguna reflexión, comentario o crítica, pensemos siempre que los presupuestos actuales, en los cuales somos nosotros los que participamos en su elaboración, podrán ser objeto de reflexiones, comentarios o críticas similares de los lectores de alguna revista del futuro.

CIENCIAS
REVISTA DE DIFUSIÓN

COMISION EDITORIAL

Rafael Pérez P.
Germinal Cocho G.
Humberto Arce R.

EDITORES

Moisés Robles A.
Victor Rodríguez P.
Humberto Arce R.

DISEÑO Y PRODUCCION

Isauro Uribe P.

FOTOCOMPOSICION

Patricia Magaña R.

ARCHIVO

Pedro Jardón

COLABORADORES

Silvia Torres
Ignacio Solís
Cecilia Colomé
Javier Bracho
Ricardo Villagrán
Radmila Bulajich
Montserrat Salas V.
Ariel Rojo
Ignacio Campos
Alva Orea

IMPRESION Y ACABADOS

Offset S. A. Lago Isao No. 9 Col. Anáhuac, México, 11320, D. F.
Tel. 527-39-62

CIENCIAS es una publicación editada por el grupo de Difusión de la Ciencia. La opinión expresada en los artículos firmados es responsabilidad del autor. Toda correspondencia deberá dirigirse a: Difusión de la Ciencia, Cub. 320 y 321. Departamento de Física. Facultad de Ciencias. Circuito Exterior, UNAM, México, 04510, D. F.

Jorge Dorantes
Carlos Marín
Adriana Otero
Rafael Martínez
Raúl Rechtman
Cristina Hernández